

POSITIVOS

Es siempre bendición cumplir los años
precisos en vivir de cada día.
No nos inquiete nunca la porfía
de que el paso del tiempo son peldaños

que subimos y acercan a los daños
de la extremada fiebre, de la fría
baldosa de la muerte. Siempre habría,
en caso de insufribles desengaños,

unas salidas ciertas, un recurso
al consuelo, los resquicios de dicha
que proporcione un arrumaco, un beso,

un sorbo de agua fresca, ya el concurso
de amigos o familia, ya la ficha
de un recuerdo feliz, un embeleso...

Y si llega la parca cercenante
que nos encuentre libres, no miedosos:
morir es el destino del humano.